El Desarrollo emocional primitivo

Desde las conceptualizaciones de Donald WinnicottÂ Psic. Alicia ParizziPostÃtulo Desarrollo Temprano en EducaciÃ³n y SaludÂ Â Â Â
Donald Winnicott (1896-1971), pediatra y psicoanalista inglÃ©s. EjerciÃ³ ambas disciplinas simultÃ¡neamente. Su teorÃa del desarrollo es compleja,Â se ocupÃ³Â de la primera infancia aun antes del nacimiento, y en consecuencia buena parte se su obra consistiÃ³ en la exploraciÃ³n verbal de lo que en la historia del individuo es preverbal. Le asignÃ³ un papel preponderante al ambiente como facilitador del desarrollo del psiquismo infantil, poniendo el acento en la vulnerabilidad Â Â yÂ enÂ la dependencia del niÃ±o.

Â Â¿QuÃ© es un bebÃ©? En los comienzosÂ de la vida, lo que existe es un puÃ±ado deÂ anatomÃa y de fisiologÃa, ademÃ de un potencial a desarrollarse en una personalidad humana. Hay una tendenciaÂ general hacia el crecimiento y Â una tendencia haciaÂ el desarrollo.â€œUn bebÃ©, eso no existeâ€•. Describir un bebÃ© es describir un bebÃ© a alguien. Un bebÃ puede existir solo,Â es parte de un vÃnculo. Si bienÂ establece queÂ el niÃ±o posee una tendenciaÂ innataÂ al crecimiento y desarrollo; necesita de los cuidados maternos o de un ambiente facilitador para ello. A esta funciÃ³n materna Winnicott la llama la madre suficientemente buena.Â El estudio de la funciÃ³n materna es inseparable de los procesos psÃquicos de la infancia.Al nacer un niÃ±o, comienza la lÃnea de la vida y serÃ¡ la madre suficientemente buenaÂ la encargada que esa lÃnea, esa continuidad de existir no se vea interrumpida. . La enfermedad aparece frente a la inhibiciÃ³n de la espontaneidad potencial de la persona. La psicopatologÃa tiene que ver con el corte de la lÃnea deÂ desarrollo.El niÃ±o se encuentra en un estado de dependencia. Â En un primer momento en un estado de:Dependencia absoluta: en este momento no Â tiene medios de conocer el cuidado materno. Al comienzo el feto y despuÃ©s el lactante depende totalmente del cuidado maternal. Hay una Â incapacidad del bebÃ© de tomar conciencia de su dependencia. Dependencia relativa: aquÃ el infante puede percatarse de su necesidadÂ y de los pormenores del cuidado materno.Â Puede comenzar aÂ ubicarlosÂ en relaciÃ³n a su impulso personal.HaciaÂ la independencia: el infante desarrolla recursos para desempeÃ±arse sin cuidados afectivo. Esto se consuma por la acumulaciÃ³n de experiencias de cuidado y con la confianza en el ambiente.CuandoÂ este autor habla de una madre suficientemente buena, tiene que ver con una madre capaz de desarrollar las funciones maternas pero que tambiÃ©n pueda frustrar para que el niÃ±o pueda transitar desde una dependencia absoluta hasta un estado de independencia.En esta travesÃaÂ de la dependencia absoluta a la dependencia relativa, se establecen tres logros: integraciÃ³n, personalizaciÃ³n y los comienzos de la relaciÃ³n de objeto. Estos logros no sonÂ consecutivos sino que son interdependientesÂ y se superponen.

Â La funciÃ³n de la madre en la etapa de dependencia absolutaÂ es la de amparo, o holding o sostÃ©n.

Â El amparo supone, mantener al bebÃ© a resguardo de sucesos impredecibles y en consecuencia traumÃ¡ticos que interrumpan la continuidad de existir. La funciÃ³n de cuidado tiene que ver con cubrir sus necesidades fisiolÃ³gicas como tambiÃ©n lo que siente y espera, Â es decir estar en empatia.La funciÃ³n del amparo es proveer apoyo yoico en este estado Â de dependencia absoluta, anterior a Â que se afirme la integraciÃ³n del yo. Los cuidados propios de esta etapa promueven la cohesiÃ³n de los sensorial y lo motriz, la integraciÃ³n, y le permite al bebÃ© la ilusiÃ³n de omnipotencia necesaria para la creaciÃ³n del objeto subjetivo.La integraciÃ³n del yo tiene su base como dijimos en la continuidad de la lÃnea de vida. Adquiriendo el sentimiento de existir. El yo soy. Totalizarse, supone la reuniÃ³n de los componentes somÃ¡ticos y psÃquicos en un propio ser uno.Un aspecto importante de la integraciÃ³nÂ es la personalizaciÃ³n, que tiene que ver con la adquisiciÃ³n de un esquema corporal personal, en que la psique habita el soma.La base para que la psiquis habite el soma, tiene relaciÃ³n con el eslabonamiento de experiencia motora, sensorial y funcional, con el nuevo estado del infante que consiste en ser una persona... Â Los lÃmites del cuerpo a su vez proporcionan la membrana limitadora entre lo que es yo y lo que es no yo. De este modo el infante llega a tener un adentro y un afuera, un esquema corporal, ademÃ¡sÂ poco a poco se vuelve significativo postular una realidadÂ psÃquica personal, interior en el infante.LoÂ Â mismo que el logro de yo soy, el llegar a habitar el cuerpo depende de una provisiÃ³n ambiental lo bastante buena. Winnicott ligÃ³ la asistencia corporal del infante con la personalizaciÃ³n. Lo que denomina handling en sus escritosUna asistenciaÂ corporal adaptativa supone que la persona que cuida al niÃ±o es capaz de conducir al bebÃ© y a al cuerpo del bebÃ© como si los dos formaran una unidad. El logro de la personalizaciÃ³n tiene sus manifestaciones en una buena coordinaciÃ³n Â y un tono muscular satisfactorio.De la presentaciÃ³n del objeto se puede decir que abarca no sÃ³lo la iniciaciÃ³n de vÃnculos interpersonales, sino la introducciÃ³n en el mundo, en una realidad compartida. â€œEs necesario que este mundo sea presentado en pequeÃ±as dosisâ€•. Toda vez que las necesidades del bebÃ© son cubiertas, segÃºn las va sintiendo, por la conducta adaptativa de la madre, se establece una experiencia donde el bebÃ© sienteÂ que es exactamente lo que yo necesitaba y se convierte en base a la repeticiÃ³n, en una experienciaÂ de yo he creado esto. AquÃ se estableceÂ esta ilusiÃ³n de omnipotencia donde fantasÃa y realidad confluyen. El infante deviene creador del mundo. Este mundo creado, consiste en objetos subjetivos, que es vivenciado por Ã©lÂ como un mundo que Ã©l gobierna. La madre asÃ le procura un breve periodoÂ en que la omnipotencia es algo experimentado. El bebÃ©Â crea justamente eso que se le ofrece a ser descubierto, y la funciÃ³n de la madre es sostenerÂ esto.

Â Â SOSTENÂ Â Â Â Â Â Â Â Â Â Â Â Â Â Â DEPENDENCIA ABSOLUTAÂ Â Â Â INTEGRACION (6 MESES)

Â MANIPULARÂ Â Â Â Â Â DEPENDENCIA RELATIVAÂ Â Â Â Â PERSONALIZACIÃ“N (5-6
Â

Â PRESENTACIONÂ Â Â Â INDEPENDENCIAÂ Â Â Â Â Â Â Â Â Â Â Â Â Â Â Â Â Â REALIZACIÃ“N DE LA DEL OBJETOÂ CAPACIDAD DE R. OÂ Â

Â Â Â SOSTEN, LA PERCEPCIÃ“N DE BASA EN LA EMPATIA

Â MANIPULACION. LA PERCEPCIÃ“N SE BASA EN LA CAPTACIÃ“NÂ PRESENTACION DEL OBJETO. LA PERCEPCIÃ“N SE BASA EN LA FACILITACIÃ“N.

Â INTEGRACION (5 a 6 meses) Se parte de un perÃodo inicial no integrado psique y soma.PERSONIFICACION. (5Âª6 meses) existencia psicosomatica individual.REALIZACIONÂ Â (3 AÃ‘OS), capacidad de relaciones con objetos.

Â El pensar comienza como una forma personal del bebÃ© para vÃ©rselas con las fallas grandes de adaptaciÃ³n materna. Va logrando medir en tÃ©rminos de tiempo y espacio y empieza a relacionar causas y efectos. Es capaz de comprender, predecir, esperar lo que estÃ¡ al servicio de la necesidad de convertir perfecto un ambiente imperfecto.

Â Â Otro concepto importante de este autor en sus aportes al Desarrollo Temprano es:

Â PreocupaciÃ³n maternal primaria EsÂ la condiciÃ³n psicolÃ³gica especial de la madre en las semanas que preceden y siguen el alumbramiento. Es un estado organizado que se pudiera comparar con un estado de retraimiento o un estado disociado, una fuga de ideas, o aun una perturbaciÃ³n de nivel mÃ¡s profundo. Ella conoce lo que puede estar sintiendo el bebÃ©. Nadie mÃ¡sÂ que ellaÂ lo conoce.

Â El rostro materno en el desarrollo humano. Â El niÃ±o cuando se encuentra ante el pecho materno, siendo sostenido por su madre en el acto alimenticio es probable que no lo mire mientras lo succiona y se alimenta, sino que el niÃ±o dirija su mirada hacia el rostro materno.Este reciÃ©n nacido lo que ve al mirar el rostro materno es asimismo. Es decir, la madre es su espejo. La madre refleja lo que Ã©l es y le devuelve lo que Ã©l da. El niÃ±o no la reconoce aun como otro, sino formando un todo con Ã©l.El rostro materno entonces impone su marca en la constituciÃ³n subjetiva. Este proceso como diceÂ este autor permitirÃ¡ al niÃ±o sentirse realÂ e incluso es mucho mÃ¡s que existir, en tanto que representa una forma de existir como uno mismo y en consecuencia poder relacionarse con otros como tal. Un rostro inmÃ³vil como el que podrÃa presentar una madre depresiva, reconcentrada en su propia tristeza, serÃa para el infante perturbador y lo llevarÃ¡ a instaurar tempranamente una serie de procesos defensivos que pueden dar origen a severas patologÃas.

Â El objeto transicional. Para que el chico pueda penetrar en el mundo y empezar a tomar distancia de la madre necesita tener algo que le permita neutralizar el efecto paralizante y depresivo que significan las separaciones de la madre. El objeto transicional cumple la funciÃ³n de controlar las ansiedades que le produce la separaciÃ³n de la madre. A travÃ©s de la transicionalidad hay un trÃ¡fico natural entre lo interno y lo externo. El objeto transicional simboliza al objeto interno sin ser el objeto interno y el objeto interno es una representaciÃ³n del objeto externo. Simboliza la madre objeto externo, porque simboliza al objeto interno materno.Interviene en el espacio que se abre entre la realidad subjetiva del lactante y el reconocimiento del mundo exterior como objeto no yo. Se coloca en la prolongaciÃ³n de esaÂ ilusiÃ³nÂ creativa que hace posible la aceptaciÃ³n progresiva de la realidad.Â Un objeto es llamado de transiciÃ³n en tanto que marca un pasaje de un estado en que el niÃ±o estÃ¡ fusionado con su madre a un estado donde la reconoce como distinto de sÃ puede relacionarse con ella El objeto transicional es la primera posesiÃ³n no yo de uno, que uno manipula, que uno puede a travÃ©s de la actividad, modificar, daÃ±ar, etc., pero que subsiste y sobrevive. Sobrevivir al amor, al odio y si tal es el caso a la agresividad. El objeto elegidoÂ tiene una funciÃ³n protectora frente a la angustia y esto es reconocido por los padres que cuidaran de llevarlo a todas partesÂ aunque estÃ© sucio o con mal olor .No lo tocarÃ¡n porque saben que provocarÃan una ruptura en la continuidad de la experiencia del bebÃ©.Cuando habla Winnicott de objeto transicional habla de posesiÃ³n, para subrayar que,en lugar del control omnipotente y mÃ¡gico del objeto interno, se trata de una manipulaciÃ³n activa del objeto transicional, acompaÃ±ado de placer muscular y de un esfuerzo de coordinaciÃ³n motriz.Lo establece entre los 8 -10 meses.

Â JuegoÂ El niÃ±o que juega habita en una regiÃ³ en la no se admiten intrusiones. Esta zona de juego estÃ¡ fuera del individuo, pero no es el mundo externo, tampoco es una realidad psÃquica interna. Winnicott dice que los niÃ±os juegan por varias razones:-por placer de hacerlo, ya que gozan de toda la experiencia al hacerlo tanto fÃsica como emocional.- para mostrar agresiÃ³nÂ u odio y es sumamente relevante que el adulto comprenda que si el niÃ±o efectivamente libera agresiÃ³n, lo estÃ¡ haciendo de una manera socialmente aceptable que es a travÃ©s del juego.- puede jugar para controlar ansiedades que de otra manera aflorarÃan con el temor de no poder controlarlas.- la ansiedad siempre subyace al juego de los niÃ±os. Si hay amenaza de exceso de ansiedad entonces puede aparecer el juego repetitivo o compulsivo.- para adquirir experiencia- al jugar, establecen relaciones sociales y esto implica encontrar amigos y tambiÃ©n enemigos dentro del juego.- el juego tiende a la unificaciÃ³n y la integraciÃ³n general de la personalidad.

Â Para el psicoanÃ¡lisis, el juego y el jugar posibilitanÂ que dos personasÂ puedan comunicarse y comunicar cosas, estados de Ã¡nimo o cualquier tipo de sentimiento y emociones.El juego es un elemento modificatorio de la personalidad. El juego en sÃ mismo es estimulante, cuando uno juega hace, y cuando hace crea y crear es sorprenderse. Para que

una persona juegue es necesario que la experienciaÂ sea sostenida por otra persona. Que se pueda generar una confianza endopsÃquica para poder jugar. La madre tendrÃa que propiciar que el juego pueda desarrollarse â€œestar a solas en presencia de alguienâ€•. Siguiendo el desarrollo del niÃ±o, este avanzarÃ¡Â hacia una etapa en la cual podrÃa jugar en superposiciÃ³n con el jugar de su madre.Una madre capaz de jugar de acuerdo a las capacidades de su hijo de poder aceptar ese jugar,Â lleva como corolario de esta etapa Â la posibilidad de jugar juntos dentro de una relaciÃ³n. Es justamente en esta zona de superposiciÃ³n que Winnicott seÃ±ala la posibilidad de introducir enriquecimientos. El juego es una experiencia creadora, tiene una significaciÃ³n en el desarrollo y en la consecuciÃ³n del sentimiento de ser.El niÃ±o que pueda jugar estarÃ¡ desarrollando sus iniciativas, sus gustos personales y sus propias destrezas para la actividad. .Poder jugar es un logro del desarrollo emocional. El niÃ±o que juega tiende un puente entre su realidad interna y la realidad que lo rodea, a travÃ©s del espacio transicional. Por eso es sinÃ³nimo de vida creativa y constituye la matriz de la experiencia de la propia persona, del propio self, a travÃ©s de la vida.El juego Â tiene que ver con la creatividad, como ir encontrÃ¡ndose a uno mismo. Es una actividad creadora del yo.En el comienzo de la vida el niÃ±o y el objeto es todo uno. Todo lo que el niÃ±o piensa es. Estamos en la etapa de omnipotencia mÃ¡gica. La madre lo que hace para sostener la situaciÃ³n, es presentar el objeto para que el niÃ±o lo pueda encontrar (paradoja que no debe resolverse) Es el perÃodo de ilusiÃ³n. No hay realidad exterior reconocida, y esto debe ser asÃ por lo menos al principio.A medida que el niÃ±o se va desarrollando, el objeto puede ser repudiado, receptado y percibido en forma objetiva. Todo esto se puede hacer a condiciÃ³n de que exista una madre, o figura materna, que estÃ© dispuesta a participar de todo esto, y por el tiempo que el niÃ±o lo necesite. Es asÃ que el niÃ±o empieza a gozar de experiencias que se entrelazan y se basan en la omnipotencia mÃ¡gica, es decir, los procesos intrapsÃquicos con la realidad externa, de una forma particular para ese niÃ±o en esa situaciÃ³n. La confianza que le genera la madre o persona que sostiene esa situaciÃ³n es la que propicia el campo de juego. Este es el espacio potencial que se genera entre una madre y un hijo.

Â Cuando vemos un niÃ±o jugar, encontramos concentraciÃ³n, ilusiÃ³n, relajaciÃ³n casi absoluta, sorpresa (no hay nada preparado), un bienestar general y a veces el descubrimiento de formas, que pueden ser de cualquier manera, ya que no hay algo que estÃ© bien o estÃ© mal .El observador es el que observa y sostiene. Los niÃ±os juegan con mayor facilidad cuando la otra persona tambiÃ©n es capaz de jugar.En el momento de creatividd parece ser aquelÂ en que se descubren las pautas que conectan la fantasÃa con la realidad externa. La estructura de pautas que conectan ambas realidades es el sÃmbolo, lo creado o lo descubierto y que termina enriqueciendo y modificando tanto la fantasÃa Inc. comoÂ al conocimiento personal de la realidad.Dice Winicott quÃ© queremos decir con un chico normal (1946),â€• jugar muestra que este niÃ±o es capaz si se le da un razonable y estable entorno, de desarrollar Â una manera personal de vivir y trasformarse en una persona completa,Â y bienvenida al mundoâ€•.

Â Â Â BibliografÃa:Â Â Winnicott, D. El niÃ±o y el mundo externo. Buenos Aires. HormÃ© 1965.Â Â Â Â Â Â Â Â Â Â Â Â Â Â
juego. Buenos Aires. Gedisa, 1986Â El proceso de maduraciÃ³n en el niÃ±oÂ Â Â
sobre psicoanÃ¡lisis y pediatrÃa. Ed. LaiaDavis, M y otros. LÃmite y espacio. Amorrortu.1981.